

ASFIXIANTE: EL BLOQUEO ISRAELÍ DE LA FRANJA DE GAZA

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



EXIGE DIGNIDAD EXIGE DIGNIDAD





Más de 1,4 millones de hombres, mujeres, niños y niñas palestinos están atrapados en la Franja de Gaza. Su vida diaria –en un territorio de sólo 40 kilómetros de largo por 9,5 kilómetros de ancho– se caracteriza por la escasez de energía, la escasa o nula disponibilidad de agua corriente de mala calidad y el deterioro de la atención de la salud. El desempleo masivo, la pobreza extrema y la inseguridad alimentaria se agravan y acrecientan por el impacto del bloqueo israelí.

Desde que entró en vigor el bloqueo de Gaza, en junio de 2007, los cinco pasos fronterizos bajo control israelí entre Gaza e Israel o Cisjordania han permanecido cerrados (véase el mapa de la página 7). El otro paso fronterizo terrestre, el de Rafah, en la frontera entre Gaza y Egipto, está controlado por las autoridades egipcias y se mantiene cerrado la mayor parte del tiempo. Los cierres impiden todo movimiento de entrada y salida de palestinos en Gaza salvo en un reducido número de casos humanitarios excepcionales.

El bloqueo prohíbe las exportaciones y restringe la entrada de productos básicos, como alimentos y combustible. Gran parte de los alimentos disponibles proceden de agencias de ayuda humanitaria de la ONU y otros organismos, o se introducen de contrabando a través de túneles que cruzan bajo la frontera entre Egipto y Gaza y después se venden a precios desorbitados a los asediados residentes de Gaza. En muchos casos, el bloqueo también impide que la gente reciba atención médica urgente y necesaria y que desempeñe los quehaceres que les permiten ganarse el sustento.

Del 27 de diciembre de 2008 al 18 de enero de 2009, los habitantes de Gaza se vieron sometidos a una devastadora ofensiva militar israelí –la operación “Plomo Fundido”–, que Israel afirmó que llevaba a cabo para impedir que Hamás y otros grupos armados palestinos disparasen de forma indiscriminada cohetes contra Israel. Al menos 1.383 palestinos perdieron la vida, entre ellos cientos de civiles, y los heridos se contaron por millares. Muchos miles de viviendas quedaron destruidas o sufrieron graves daños, al igual que los sistemas de suministro de electricidad y agua. Edificios civiles, incluidos hospitales y escuelas, también resultaron dañados o fueron destruidos. Un año después de la operación “Plomo Fundido”, Gaza continúa en gran medida aislada del mundo exterior. Al impedir Israel la entrada de la mayoría de los materiales de construcción, los habitantes de Gaza no pueden reconstruir sus vidas destrozadas.

“La población de Gaza comparte con todas las demás personas el derecho a una vida digna, sin sufrimientos indiscriminados y prolongados. No debe ser sometida a esta continuación del castigo colectivo que el bloqueo lleva consigo”.

Maxwell Gaylard, coordinador de asuntos humanitarios de la ONU para los territorios palestinos ocupados

Las autoridades israelíes afirman que el bloqueo es una respuesta a los ataques de grupos armados palestinos, en concreto los cohetes disparados de forma indiscriminada desde Gaza contra el sur de Israel. En noviembre de 2009, Hamás declaró un alto el fuego unilateral sobre el lanzamiento de cohetes, aunque miembros de grupos armados palestinos lo han roto después en varias ocasiones. Las fuerzas militares israelíes, mientras tanto, han llevado a cabo incursiones frecuentes en Gaza y han seguido bombardeando los túneles que discurren bajo la frontera de Rafah y que se utilizan para el contrabando de mercancías entre Gaza y Egipto.

Lo cierto es que, cualquiera que sea la justificación que aducen, al restringir la entrada en Gaza de alimentos, suministros médicos, material educativo y materiales de construcción, las autoridades israelíes imponen un castigo colectivo a toda la población de Gaza, compuesta en su mayoría por niños y niñas, en vez de dirigirse contra los responsables de los ataques con cohetes o de otra índole. La situación se agrava más si cabe debido al persistente cierre por el gobierno egipcio del paso fronterizo de Rafah y, más recientemente, por la construcción de un muro de acero a lo largo de la frontera en Rafah para combatir el contrabando transfronterizo que se ha convertido en la tabla de salvación de Gaza. Sin embargo, dada su condición de potencia ocupante, recae sobre Israel la responsabilidad fundamental de garantizar el bienestar de los habitantes de Gaza.

Izquierda, página anterior: La fábrica de harina Bader fue alcanzada por un ataque aéreo israelí durante la operación “Plomo fundido”

LA FRANJA DE GAZA: AISLAMIENTO CRECIENTE

1991

Israel abre el primer control de seguridad para entrar en la Franja de Gaza o salir del territorio. En los años siguientes se crean más controles y se construye una valla que obliga a la gente a pasar por los puestos de control, que se abren y se cierran de modo intermitente e imprevisible. Los palestinos que viven en la Franja deben obtener permisos especiales para viajar a Cisjordania.

Septiembre de 2000

Estalla la segunda Intifada. Israel limita la concesión de permisos de entrada y salida de Gaza únicamente a casos médicos y “humanitarios”.

2003

Israel adopta la política general de detener a palestinos con domicilio acreditado en Gaza que vivan, trabajen o estudien en Cisjordania, y expulsarlos a Gaza.

Agosto de 2005

Israel declara su “deconexión” de Gaza y retira a los colonos israelíes, pero mantiene el control del espacio aéreo y las aguas territoriales de Gaza, así como de los territorios fronterizos con Israel. El ejército israelí se retira de Rafah –único paso fronterizo de Gaza con Egipto–, pero Israel sigue ejerciendo un control sustancial en cuanto a quién se permite usar el paso.

Enero de 2006

Hamás vence en las elecciones parlamentarias de la Autoridad Nacional Palestina; la comunidad internacional impone un embargo a la Autoridad Nacional Palestina y suspende proyectos de desarrollo en Cisjordania y Gaza.

Junio de 2007

Hamás toma el control en Gaza. Comienza un bloqueo israelí que impone restricciones a la entrada de alimentos, combustible y otros productos básicos en Gaza. Se restringe y demora la circulación de casos médicos, tanto para entrar en la zona como para salir de ella. No se permite a las familias de Gaza visitar a parientes presos en cárceles israelíes. Egipto cierra el paso fronterizo de Rafah para el uso diario, y lo abre de forma intermitente para permitir algún movimiento ocasional. En octubre de 2008 sólo se permite la entrada en Gaza de aproximadamente un tercio de los camiones con ayuda y productos importados que se permitían en mayo de 2007.

27 de diciembre de 2008

Israel lanza una gran ofensiva militar –la operación “Plomo Fundido”– en Gaza, e impide la entrada en la zona de medios de comunicación y agencias de ayuda humanitaria. En las tres semanas siguientes, el ejército israelí mata al menos a 1.383 palestinos, de ellos 333 niños y niñas. Mueren 13 israelíes, incluidos tres civiles en el sur de Israel en ataques con cohetes lanzados por grupos armados palestinos.



Izquierda: Halima Mslih y sus hijos, Nour, Nancy, Nariman y Nirmeen, a la entrada de la construcción temporal donde la familia vive tras ser destruida su casa por el ejército israelí. **Arriba:** Samir al-Nadim, padre de tres hijos, murió tras demorarse durante 22 días su salida de Gaza para someterse a una operación de corazón. Cuando las autoridades israelíes le permitieron salir, el 29 de octubre de 2009, Samir estaba inconsciente y conectado a un respirador. Al llegar a un hospital de Cisjordania, estaba demasiado enfermo para que los cirujanos pudieran operarlo, y murió por insuficiencia cardíaca el 1 de noviembre de 2009. Las autoridades israelíes han negado toda responsabilidad en las demoras que causaron la muerte de Samir al-Nadim, y han afirmado que se atuvieron a los procedimientos burocráticos habituales.

FAMILIAS SIN UN HOGAR ADONDE IR

Un año después de la operación “Plomo Fundido”, más de 20.000 personas desplazadas de sus hogares durante la ofensiva militar israelí siguen viviendo en alojamientos temporales. Algunas familias pueden alquilar apartamentos, pero muchas viven en tiendas de campaña o en otras viviendas rudimentarias, o residen con familiares en casas ya abarrotadas.

FAMILIA MSLIH

Mohammed y Halima Mslih y sus cuatro hijos de corta edad viven en la localidad de Juhor al-Dik, al sur de la ciudad de Gaza. La familia huyó de su hogar al comienzo de la operación “Plomo Fundido”. Mientras estaban ausentes, su vivienda fue demolida por bulldozers del ejército israelí.

“Nos quedamos durante los dos primeros días de bombardeos, pero cuando las proyectiles cayeron en la casa de al lado, nos fuimos. No nos llevamos nada con nosotros. [...] Cuando regresamos, todo estaba destrozado, la gente nos daba comida porque no teníamos nada.”

Mohammed Mslih

Durante los seis meses inmediatamente posteriores a su regreso a Juhor al-Dik, la familia vivió en una tienda de campaña de campaña de nilón, que tenía goteras cuando llovía. La sustituyeron por una construcción temporal más sólida (véase la fotografía) y están construyendo una vivienda sencilla pero permanente con bloques de cemento. Sin embargo, la familia teme que las persistentes incursiones militares israelíes puedan destruir lo poco que les queda.

“Desde julio el ejército viene a la zona [durante las incursiones]. Los soldados nos dicen: ‘Ustedes no han visto nada todavía. La próxima vez derribaremos las casas sobre sus cabezas.’”

Halima Mslih

PACIENTES BAJO ASEDIO

Desde que terminó la ofensiva militar en Gaza, el ya precario sector de la salud hace frente a una ardua lucha para volver a levantarse. Durante el bloqueo en curso, está acosado por la escasez de equipos y suministros médicos. Los funcionarios de fronteras israelíes han obligado a volver atrás, sin explicaciones, a camiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) cargados con equipos médicos destinados a hospitales de Gaza.

Tras el cierre de los pasos fronterizos impuesto por los israelíes, personas con afecciones que no pueden ser tratadas en Gaza han tenido que solicitar permiso para salir del territorio a fin de recibir tratamiento en hospitales extranjeros o en hospitales palestinos de Cisjordania. En muchos casos, las autoridades israelíes demoran o deniegan la concesión de estos permisos.



© Amnistía Internacional

Además, los permisos requieren un abundante apoyo documental que es preciso obtener en hospitales de Gaza y en el Ministerio de Salud en Ramallah, Cisjordania. Debido a la deficiente coordinación entre las facciones palestinas enfrentadas, Hamás en Gaza y Fatah en Cisjordania, la obtención de los documentos necesarios puede sufrir demoras burocráticas. También se han producido retrasos en la concesión de permisos para cruzar el paso fronterizo de Rafah en el lado egipcio.

La OMS ha señalado los riesgos que corren las personas que necesitan con urgencia tratamiento médico debido a las demoras, y ha indicado que en 2009 murieron 28 pacientes mientras esperaban sus permisos, 14 de los cuales esperaban cruzar a Israel por el paso fronterizo de Erez. Es posible que algunas de estas muertes no se hubieran producido de no haber sido por los retrasos causados por el bloqueo.

ESCOLARES APRENDEN LAS CRUELES LECCIONES DE LA VIDA

Más de la mitad de la población de Gaza tiene menos de 18 años. Las actividades cotidianas de los niños y niñas, como asistir a la escuela, se ven gravemente afectadas por el persistente bloqueo.

Al comenzar el curso escolar 2009-2010, muchos alumnos de Gaza tuvieron que estudiar sin libros de texto ni material de escritura, mientras camiones cargados de material escolar eran retenidos por Israel en el paso fronterizo de Kerem Shalom (véase el mapa de la página 7*). Durante la operación militar israelí de 2008-2009, 280 de los 641 centros escolares de Gaza sufrieron daños materiales y 18 quedaron destruidos. La reparación de las escuelas dañadas ha resultado extremadamente difícil debido al bloqueo y a las persistentes restricciones impuestas a la entrada de materiales de construcción. Al ser casi imposible conseguir cristales en el año transcurrido desde la operación "Plomo Fundido", las ventanas rotas de las escuelas dañadas sólo se pueden tapar con plásticos y madera. Mientras tratan de aprender, los niños y

Escolares en el exterior de la Escuela Primaria para Niñas Omar Bin Khatab. Las ventanas de las aulas no pueden ser reparadas debido a la escasez de cristal.

niñas tienen que hacer frente a aulas expuestas a los elementos, o sin luz natural. A finales de diciembre de 2009, bajo la presión del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, Israel anunció que permitiría transportar vidrio a Gaza.



INDUSTRIA Y MEDIOS DE VIDA PULVERIZADOS

La operación “Plomo Fundido” destruyó o dañó gravemente los edificios, maquinaria o existencias de 700 empresas privadas de los sectores agrícola, industrial y de servicios. El bloqueo, que ahoga el comercio palestino al limitar las importaciones y prohibir prácticamente las exportaciones, hace que la reconstrucción de los negocios –y las vidas– dañados sea casi imposible.

LA FÁBRICA DE HARINA BADER

La fábrica de harina Bader, situada en Sudania, al oeste de Yabalia, al noroeste de la ciudad de Gaza, fue blanco en repetidas ocasiones de ataques aéreos el 10 de enero de 2009. La fábrica, regentada por los hermanos Hamada, daba empleo a unas 85 personas, y mantenía a un círculo más amplio de familias de los empleados en la zona.

El núcleo de la fábrica recibió los impactos, y tres plantas y la maquinaria necesaria para convertir el cereal en harina quedaron destruidas. Las instalaciones de

almacenamiento de los costados del edificio principal también resultaron dañadas, arruinando el trigo que se guardaba en ellas. El costo total del edificio y los equipos que se perdieron en el ataque, incluido un sistema de panificación informatizado, fue de 209.000 dólares.

“La naturaleza de los ataques, y en particular la precisión de los ataques contra maquinaria indispensable, hacen pensar que la intención era anular la capacidad de producción de la fábrica.”

Informe de la Misión de Investigación de las Naciones Unidas sobre el Conflicto de Gaza (2009), párrafo 50.

Un año después de la operación “Plomo Fundido”, la familia Hamada no ha podido conseguir ni una mínima parte del cemento y el hierro necesarios para reparar el edificio. Los hermanos han confeccionado una lista de las máquinas concretas que han de ser sustituidas para que se pueda reanudar la producción, pero las autoridades israelíes se niegan a permitir la entrada de esos artículos en Gaza.

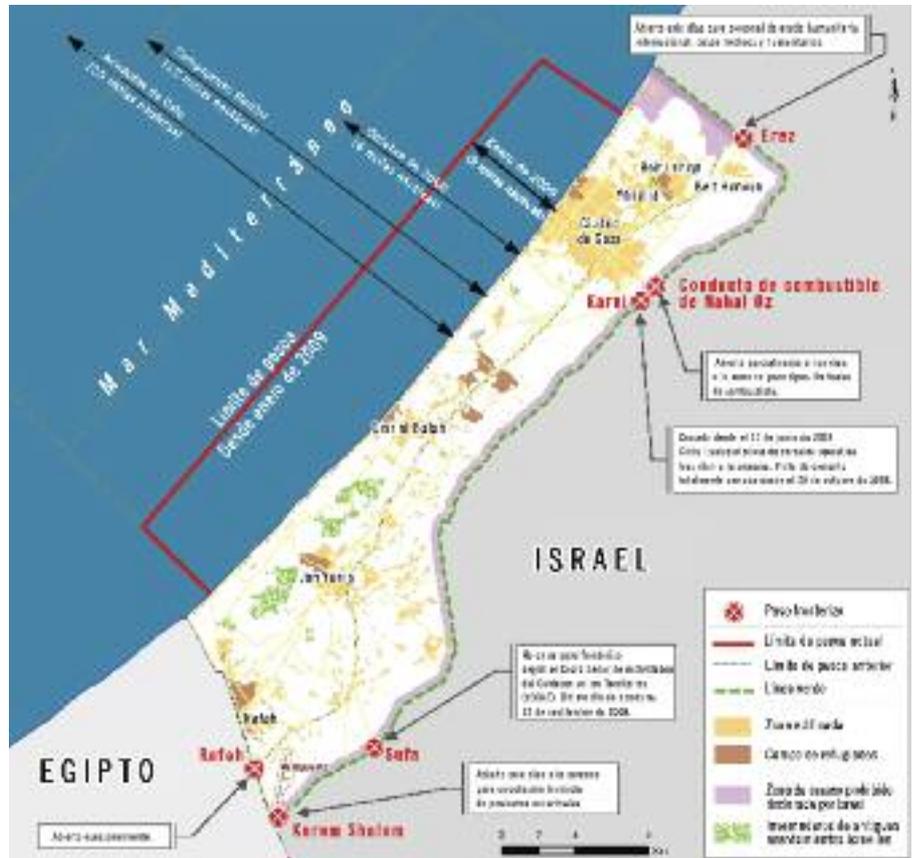
Hamdan Hamada en su fábrica de harina destruida en Gaza.

Con anterioridad al año 2000, el sector privado de Gaza daba empleo a más de 110.000 personas, pero el rápido colapso económico ha conducido a una espiral de pérdida de empleos. En diciembre de 2009, la ONU informó de que la tasa de desempleo en Gaza era superior al 40 por ciento.



Arriba: Ashraf Abu Sulieman (de 16 años de edad) recibió disparos de soldados israelíes mientras caminaba por una playa en el extremo septentrional de la Franja de Gaza, cerca de la “zona tapón”, cuando se dirigía a visitar a un amigo. Después de un mes de rehabilitación, seguía teniendo extremadamente limitado el movimiento de su pierna derecha y no podía mover el brazo derecho.

Derecha: Mapa de la Franja de Gaza con el nuevo límite de pesca y la “zona tapón”.



PESCA Y AGRICULTURA: PROFESIONES PELIGROSAS

Durante la operación “Plomo Fundido”, Israel amplió la zona temporal de seguridad o “zona tapón” que impone en el territorio palestino a lo largo del borde oriental y septentrional de la Franja de Gaza. En algunos lugares, esta zona penetra ahora dos kilómetros en la Franja de Gaza, por lo que ocupa el 30 por ciento de la tierra de uso agrícola de Gaza. Los agricultores y otros palestinos que entran en esta zona corren el riesgo de ser blanco de los disparos del ejército israelí. Los militares israelíes también disparan a menudo contra los pescadores palestinos para hacer cumplir la prohibición de pescar a más de tres millas náuticas de la costa de Gaza, lo cual es sólo un indicio del persistente control de Israel sobre las fronteras y el espacio aéreo de Gaza.

La pesca era un sector económico importante en Gaza que proporcionaba unos puestos de trabajo y unos ingresos muy necesarios a las familias locales. Desde el año 2000, cuando se permitía a los palestinos pescar hasta una distancia de 20 millas náuticas de la costa, las autoridades israelíes han reducido progresivamente la zona en que permiten faenar a los pescadores palestinos. Tras la

operación “Plomo Fundido”, la zona de pesca permitida se redujo aún más, pasando de seis a sólo tres millas náuticas; aun así, algunos pescadores del puerto de Gaza se han quejado a Amnistía Internacional de que disparan contra ellos nada más rebasar las dos millas y media. En las aguas más cercanas a la costa suele haber cantidades escasas de peces pequeños. Estas capturas limitadas, unidas al alza de los precios del combustible, suponen que al hacerse a la mar con barcos de mayor calado se corra el riesgo de incurrir en pérdidas generales. Los pescadores de Gaza usan con creciente frecuencia barcos de pequeño tamaño para sus exiguas capturas, y dejan sus barcos más grandes sin usar y oxidándose en el puerto.

“En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia.”

Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, artículo 1, párrafo 2

CONCLUSIÓN

Como potencia ocupante, Israel tiene el deber, en virtud del derecho internacional humanitario, de garantizar el bienestar de la población de Gaza sin discriminación. Israel debe respetar los derechos humanos de la población, incluido el derecho a la salud, a la educación, al trabajo y a un nivel de vida adecuado, lo cual incluye el derecho a la alimentación y a una vivienda adecuada.

El bloqueo constituye un castigo colectivo en virtud del derecho internacional. Al impedir la entrada de los materiales y el apoyo que se necesitan con urgencia para la rehabilitación y reconstrucción tras la operación “Plomo Fundido”, el gobierno de Israel sigue agravando el sufrimiento de la población civil de Gaza y viola sus obligaciones jurídicas vinculantes.

ACTÚA YA

PIDE A LAS AUTORIDADES ISRAELÍES QUE LEVANTEN EL BLOQUEO SOBRE GAZA

Pide al gobierno de Israel que:

- Levante de inmediato el bloqueo y abra todos los pasos fronterizos que están bajo su control:
- Para permitir la entrada en Gaza, sin restricciones, de combustible, alimentos y otros productos de primera necesidad, y permitir la libre entrada de material educativo y equipos médicos y de los materiales de construcción necesarios para la reconstrucción y de todos los demás materiales esenciales para que la población de Gaza pueda disfrutar de sus derechos humanos.
- Para permitir la exportación de productos de Gaza y la importación de materias primas y otros materiales necesarios para la producción industrial de Gaza.
- Restituya de inmediato todas las tierras de cultivo dentro de Gaza que actualmente se usan como "zona tapón".
- Acuerde con representantes palestinos una zona de pesca justa que sea equivalente a la distancia de que Israel disfruta desde su costa para su sector pesquero.
- Garantice que las fuerzas de seguridad israelíes en las fronteras de Gaza usen la fuerza sólo cuando sea necesario para contrarrestar amenazas auténticas y no usen medios letales salvo en las circunstancias permitidas en virtud del derecho internacional.

Escribe a:

Presidente de Israel
Shimon Peres
President of the State of Israel
The Office of the President
3 Hanassi Street
Jerusalem 92188, Israel
Fax: +972 2 561 1033
or +972 2 566 4838
Tratamiento: Dear President /
Señor Presidente

Primer ministro de Israel
Benjamin Netanyahu
Prime Minister
Office of the Prime Minister
3 Kaplan Street
PO Box 187
Kiryat Ben-Gurion
Hakiryat, Jerusalem 91950
Israel
Fax: +972 2 566 4838
or +972 2 6496659
Tratamiento: Dear Prime Minister /
Señor Primer Ministro

Pide también a la Autoridad Nacional Palestina y a la administración de hecho de Hamás en Gaza que mejoren la coordinación y faciliten el traslado de los pacientes que necesiten tratamiento médico fuera de Gaza:

Cisjordania

Ministro de Salud de la Autoridad Nacional Palestina
Dr. Fathi Abu Moghli
Minister of Health, Ministry of Health
PO Box 14, Nablus
Palestinian National Authority, via Israel
Fax: +970 2 2408979
Correo-e: dr.fathiabumoghli@gmail.com
Tratamiento: Dear Minister /
Señor Ministro

Gaza

Ministro de Salud de Gaza
Dr. Bassem Naeem
Minister of Health
Fax: +970 8 2826295
Email: mdpr2000@gmail.com
Tratamiento: Dear Dr. Naeem /
Estimado Dr. Naeem

Pide a la administración de hecho de Hamás en Gaza que ponga fin de modo permanente a todos los ataques indiscriminados con cohetes contra Israel:

Primer ministro de la administración de hecho de Hamás en Gaza
Isma'il Abd al Salam Ahmad Haniyeh
Prime Minister of the Hamas de facto administration in Gaza
Fax: +972 (or 970) 8 288 4815,
+972 (or 970) 8 288 4493
Enlace para contacto en línea:
http://www.pmo.gov.ps/index.php?option=com_contact&view=contact&id=1&Itemid=79
Tratamiento: Dear Mr Haniyeh /
Estimado Señor Haniyeh

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 2,2 millones de personas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutaran de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

Enero de 2010
Índice: MDE 15/002/2010

Amnistía Internacional
Secretariado Internacional
Peter Benenson House, 1 Easton Street
London WC1X 0DW, Reino Unido

Edición en español a cargo de:
EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL (EADI)
Valderribas, 13
28007 Madrid. España
www.amnesty.org